



**JASS**  
Mesoamérica

### **El Contexto en la región - 2011:**

De manera acelerada la región Mesoamericana se ha convertido en una de las más violentas, inseguras y conservadoras del continente americano, afectando seriamente la integridad y los derechos de las mujeres que representan más de la mitad de la población.

Países como México y Guatemala enfrentan serias crisis de seguridad. Cada vez más territorios están controlados por el crimen organizado, frente a la incapacidad y complicidad de las autoridades locales. La entrada masiva de fuerzas federales de seguridad o del ejército no ha evitado que la violencia se mantenga en estos territorios e incluso en diversas regiones ha sido causa de aumento. En dichos territorios (como Ciudad Juárez, Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila en México o Petén y San Marcos en Guatemala), la población ha visto como en la práctica se suprimen sus derechos y garantías, siendo las mujeres y la población joven una de las más afectadas.

En otros países como Honduras, Panamá y Costa Rica preocupa el acelerado retroceso de la institucionalidad democrática. En Honduras las elecciones, seriamente cuestionadas por la comunidad internacional y la sociedad civil hondureña, no restituyeron los derechos políticos de la población. Por el contrario es después de las elecciones que se han recrudecido los ataques a organizaciones y personas críticas al actual régimen y se ha retrocedido en derechos ya conquistados.

En toda la región presenciamos una mayor incidencia de las jerarquías religiosas en la definición de leyes y políticas públicas que afectan la laicidad de los estados y vulneran los derechos de las mujeres y su libertad sexual y reproductiva.

En este marco la relación e impacto de las políticas del gobierno de los Estados Unidos, resultan determinantes. La presión hacia la militarización de la región, el tráfico de armas, la política migratoria, los tratados de libre comercio, etc., son factores que afectan y restringen las posibilidades para superar los actuales desafíos en la región. Los efectos de esta situación en las mujeres son graves:

- Como ocurre en contextos de conflicto armado, la violencia contra las mujeres aumenta y se agudiza. Ello se expresa en la región en el aumento de la violencia feminicida que ha cobrado la vida de cientos de miles de mujeres. También en la mayor vulnerabilidad en la que viven grupos como las mujeres indígenas, las mujeres migrantes o las habitantes de los territorios amenazados por el narcotráfico y los grupos de seguridad del Estado.
- La tendencia hacia la criminalización de la protesta social y la impunidad en la que actúan los grupos de crimen organizado, ha afectado de manera particular a las defensoras de derechos humanos quienes enfrentan el aumento de las agresiones, amenazas y asesinatos en su contra. Del 2010 a la fecha en México, Guatemala, El Salvador y Honduras 15 defensoras de derechos humanos han sido asesinadas.
- La criminalización del aborto ha derivado en el encarcelamiento de cientos de mujeres, quienes están siendo condenadas por asesinato en grado de parentesco.
- Las condiciones de las organizaciones feministas y de mujeres para hacer frente a esta situación son precarias. Muchas organizaciones se han desarticulado o debilitado por las reiteradas amenazas y ataques, la falta de recursos ha limitado las acciones realizadas y ha aumentado la necesidad de fortalecer los liderazgos y capacidad instalada de las mujeres y sus organizaciones y construir alianzas entre mujeres de diversos movimientos y países para fortalecer la acción y la protección de las luchas.

*Hecho por la Coordinadora Regional Mesoamérica de JASS, Marusia López Cruz*